

ANTONIO TRUEBA (1819-1889)

LA ORACION (*)

I

Se acerca el sol al ocaso
y yo con el alma inquieta
las colinas de Mendieta
traspongo con lento paso.
Y subo, y subo y al fin
gano más altas colinas
y huella las santas ruinas
del templo de San Martín.
Y aquí me paro un momento
y por natural instinto,
rezo y lloro y canto y pinto
lo que veo y lo que siento.
Que la sublime belleza
del sol tocando a occidente,
dice al alma del creyente
«canta y pinta y llora y reza».

II

El sol se hundió tras los montes
que cual faja de verdura,
circuyendo la llanura
limitan los horizontes.
Y todo en tierra y en mar
ejerce en mí dulce imperio
bañado por el misterio
de la luz crepuscular.
Mas ya con sus vibraciones,
«¡reza!» una campana dice,
¡y es la del templo en que hice
mis primeras oraciones!
¡Silencio y al mundo vano
olvida, alma mía inquieta,
que ante Dios... calla el poeta
y se arrodilla el cristiano!

(*) Estos versos los compuso un atardecer en una colina que se alza en medio de la llanura principal del concejo de Sopuerta. En esta colina estaban las ruinas de una iglesia que ya existía en el siglo XII y que fue demolida en el siglo XVIII para construirse en la llanura donde habían ido descendiendo los principales caseríos del concejo, con motivo de haberse trasladado a la parte baja la calzada que antiguamente iba por las alturas y singularmente donde se alzaba la iglesia monasterial de San Martín. Cerca de esta colina está el barriecillo de Santaguada donde se crió el poeta.

AL ANOCHECER

*La luna se levanta
tras las lejanas cúspides,
y cual conciencia santa
serena está la atmósfera
sereno el mar indómito,
sereno el cielo azul...
¡Señor!, cuando en la calma
solemne del crepúsculo
te busca ansiosa el alma
de los mortales míseros,
¡qué desdichados fuéramos
si no existieras tú!*

ENCARGOS DE ALDEA

*Río Arnáuri, río Arnáuri
que corres al manso Nerva
desde Gorbea y Altube
saltando de peña en peña;
río Arnáuri, río Arnáuri,
párate en la anciana Areta
y besa los pies a Ochanda
la de las doradas trenzas;
desde la blanca Algorta
hasta Orduña la morena
es la doncella más linda
y más pura y más discreta.*

DESDE LOS MONTES

(FRAGMENTO)

*Antón el de los cantares
sube al pico de Mañaria
y vuelto hacia las fecundas
vegas calagurritanas,
os ve con el pensamiento
y os saluda con el alma.
Vuestra fraternal epístola
rica en ternura y gracia,
trájome a estos peñascales
el paladín entusiasta
de la libertad vasca*

*y la religión cristiana,
y prorrumpí en bendiciones
a mi española guitarra
cuyas armonías vibran
en tan generosas almas.
Nuevas queréis de mi vida
y me apresuro a enviaroslas
desde estos montes excelsos
que amo porque son mi patria
y la fortaleza invicta
de la libertad cantábrica*